



Viernes, 30 de octubre de 2015

MENSAJE DIARIO DE SAN JOSÉ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Mediten en este día sobre el retorno al Origen y no busquen los conceptos mentales que dentro de su consciencia se confunden, por la distancia que existe entre lo que el hombre sabe sobre la verdad y la propia Verdad.

Están en un tiempo en el que recibirán muchas claves, para que, de manera armoniosa, el ser encuentre la unidad con la Creación y se reconozca incluido en ella, dentro de sus leyes y en obediencia al curso de su evolución.

Sé que muchos se sienten sin recursos internos ni externos para meditar sobre algo tan sublime y aparentemente tan distante. Pero el Origen, así como toda la historia de sus espíritus, se encuentra dentro del propio corazón. Lo que sucede es que ustedes se ocupan mucho más en pensar que todas estas cosas no existen o en cómo ellas son inaccesibles, que en buscarlas y seguir las instrucciones que les entrego.

Solo les pido que sean humildes para que no confundan ni interpreten con la mente lo que únicamente el corazón puede comprender, porque de la misma forma que la mente toma muchas decisiones que el corazón no entiende y no acepta, también el corazón tiene dentro de sí verdades que solo él puede comprender.

El tiempo de este mundo, marcado por las agujas del reloj, está dejando de existir para dar lugar a un tiempo eterno, en donde solo el presente es la realidad y todo lo demás está guardado como experiencia en la consciencia.

Por eso deben comenzar, desde ya, a desestructurar los conceptos de la existencia humana, de la vida sobre la Tierra y también los conceptos que tienen formulados en la mente sobre Dios, Su Plan y toda la Creación, porque la Verdad saldrá a la luz, y en nada se asemejará a lo que ustedes conocen.

La consciencia humana mezcló principios de verdad con fantasías en todas las formas de comunicación del mundo y, así, ustedes dieron una señal a sí mismos de que la única verdad que existía era la gran ilusión que vivían en la materia.

Una vez más les pido que Me escuchen con el corazón. Contemplan su interior y busquen ahí la verdad sobre sí mismos y la unión que hay entre lo que está vivo en la propia esencia y todo lo que les digo.

Yo los amo y por eso les entrego pequeñas claves e impulsos para el despertar de la consciencia.

San José Castísimo